

COLECCIÓN NUEVO SIGLO

Lunafaz



Tamaulipas

GOBIERNO DEL ESTADO

Lunafaz

© Celeste Alba Iris

Primera edición 2012

ISBN: 978-607-8222-07-0

Gobierno del Estado de Tamaulipas

Ing. Egidio Torre Cantú

Gobernador Constitucional del Estado de Tamaulipas

Mtra. Libertad García Cabriales

Directora General del

Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes

Autor de ilustraciones:

Artista plástica Romina Contreras Guevara

Colección: Lunafaz/2012

técnica grafito sobre papel

Derechos exclusivos de edición en castellano
reservados para todo el mundo.

Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes (ITCA)

Calle Francisco I. Madero N° 225, Zona Centro

Ciudad Victoria, Tamaulipas (C.P. 87000)

Teléfonos: (01-834) 1534312 Ext. 123

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, viñetas e iconografías, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso del editor.

Lunafaz

Celeste Alba Iris

Para el Gobierno del Estado, brindar un acceso total a las expresiones artísticas como parte de una estrategia de desarrollo cultural integral para todos los segmentos de nuestra población, es una de sus más relevantes prioridades.

La escritura, en todas sus variantes, es una de las formas creativas que nos acercan, nos identifican y nos reafirman como tamaulipecos y mexicanos. La voz de nuestros escritores es también, la voz de nuestras comunidades.

La literatura en particular, recrea la fuerza de las acciones en la palabra. Es reflejo, testimonio, búsqueda, oficio e imaginación.

Para alcanzar el Tamaulipas que todos queremos, acercamos la obra de nuestros autores a nuestra gente. Nuestra labor editorial es parte de esa estrategia y del esfuerzo colectivo por construir, desde la cultura, un Tamaulipas fuerte para todos.

Ing. Egidio Torre Cantú
Gobernador Constitucional del
Estado de Tamaulipas

El Gobierno del Estado de Tamaulipas, a través del Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, busca vincular la experiencia literaria para que, a través de la lectura, se lleve a cabo el encuentro entre los autores y sus lectores.

Es mediante la labor editorial que preservamos la esencia literaria de nuestra tierra, fuente inagotable de inspiración para las generaciones que han dejado y siguen dejando su huella en la construcción de Tamaulipas.

Para abrir más opciones de acceso incluyente al arte y a las expresiones del quehacer de nuestros creadores, dejamos registro en los libros que presentamos a la sociedad tamaulipeca para su amplia difusión y goce.

Este registro, estos textos, celebran una forma de ver el mundo y una imaginación plena de vivencias y originalidades. Esto enriquece la experiencia de la que surge y en la cual enraiza su porvenir sembrado de positivos presagios. Su variedad, producto del mosaico multicultural del presente tamaulipeco, es orgullo de una diversidad cuyo signo de identidad es la confianza en el poder articulador de la palabra para continuar construyendo un estado fuerte desde la cultura.

Mtra. Libertad García Cabriales
Directora General del Instituto Tamaulipeco
para la Cultura y las Artes

Presentación

La poeta celeste no se queda en la superficie, desciende y se refugia en el vientre de la Luna evocando los momentos nocturnos, dolorosos y torpes, vividos en la Tierra. Algo como un llanto compacto le estalla por dentro. Protegida por la luna inicia el misterioso viaje y la belleza del dolor la enviste, así logra romper el conjuro fatal e inmemorial que nos ataba. ¡Es mía la noche interna!, afirma, y una cascada de pétalos oscuros baña todas las fases lunares.

Pero, ¿qué fuerza parió a la Luna?, ¿qué caos la engendró?

Dejando a un lado las cosmogonías y sus mitologías, me atrevo a pensar que el astro primario o primigenio pudo ser la luna negra, la que no existe ante mirada ingenua, la clandestina embozada tras su velo de sombras, la borrada, la ignorada, la excluida, la negada; la que desde su negritud rotunda, como serpiente que se muerde la cola, se engendra, se pare a sí misma, y con ella a sus sucesivas fases cinceladas como con escalpelo: luna creciente, luna llena, luna menguante, luna nueva.

Luna creciente, propicia la fertilidad.

Luna llena, preñada de vida, la plenitud del amor y del erotismo.

Luna menguante, tras la ceiba de bruma, el desamor, el dolor y la muerte acechan a la vida... a veces su zarpazo logra su cometido.

Luna nueva, la vida cobra forma, deviene ser, criatura cantando en libertad, tropieza.

El prodigio no termina ahí, en esa bóveda nocturna, la poeta entonces es Celeste, alba que se hunde y se funde en esa negra luna, hasta lo más profundo, lo más inaccesible, indescifrable e inconsciente de su ser, llámese vientre, útero o entraña. En ella la creación nace

de un proceso de interioridad totalizante, manifestado a través del inconsciente; es un deseo vital por expresar aquello que la habita. Sus versos son producto de la soledad y del recogimiento.

Creadora de creaciones, da a luz a la palabra, ésta retumba, estalla, sacude, despierta a las criaturas pobladoras de ese silencio oscuro; Celeste les da la libertad e independencia, otorgándole a cada una su voz propia. Escuchamos esas voces que cantan con tal intensidad emocional y conceptual que no podemos ante ellas, sino vivirlas y callar.

Soy la mujer preñada

Compañeros poetas

hagan una reverencia

sólo un cuerpo de mujer es capaz de tal hazaña

La creadora descansa bajo la sombra de su edad, otras voces antiguas, femeninas, la circundan susurrando a su oído; las nuevas, las presentes, irrumpen con su canto desgarrador o fresco, voluntarioso o tierno, siempre justo, donde el amor se interna sin regreso. También las voces nuevas se esculpen en la altísima luna. Su corazón celeste hospeda a todas.

La autora es un lago de espejos, un juego en donde se reflejan las mujeres. Ella reflexiona cantando con la bravura que caracteriza a sus voces, tan exactas, tan reales y tan inaccesibles. Ninguna le es ajena, a todas las conoce, las observa desde su soledad en rebeldía.

Celeste es *la voz*, la intermediaria de todas las mujeres; su escritura, plena de simbolismos, de imágenes a veces al borde del realismo, descarnadas, contundentes, devela las fases de la Luna, lo esencial femenino: los anhelos, el dolor, el hartazgo y la rabia; el

orgullo, la maldición y la ternura, la ironía, la insolencia; sueños y pesadillas, despertares, esperanza, soledad, muerte y exorcismo.

*Muérete de una vez
Peltre astillado
ahíta de soledades
camastro de orín y mierda*

La poeta nos muestra sus creaciones, no como estereotipos, sino en su complejidad inexplicable, en busca de sentido: la preñada de vida, la estéril, la comadrona, la adicta, la que maldice a su madre y al destino, la inconciente, la que pare a su hijo en medio de la luz, la que espera anhelante el cese del desove, la esposa de ministro, la prieta que se chinga, la nana, la suicida, la muerta contundente.

Veamos algunos de estos poderosos poemas:

ALMA canta en la luna creciente:

*Tiro la red
y al recuperarla
se exhibe la sombra luminosa
de la nada*

PÓSTUMA en su luna menguante escribe:

*De tormentas el sepulcro anegado
huesos y dientes
cabello y carne
sin resurrección
ni voz
Apenas lodo*

Las mujeres de este poemario son la representación viva de la diosa Kali, creadora y destructora.

Mas, si en lugar de un prólogo pusiera un poema ajeno como síntesis de todo el sentido y la intensidad del tema, escogería éste, sobrecogedor, de Margarita Paz Paredes:

*Hay una luz más honda en la retina
algo como un imán que atrae la sombra
encendida por dentro
Cuando la imagen se descubra y quede
su desnudez intacta
alcanzarán mis ojos
a descifrar su enigma.*

Yamilé Paz Paredes

Coyoacán, Distrito Federal, marzo de 2012

Creciente



Dulce

Un silbido iluminó la tarde
—travesura olvidada—

No soy aquellos dulces dieciséis
las uñas crecen cada día
y las sonrisas cubren
la mueca en los labios

He perdido mucha rosa con el tiempo

Dominga

A cuántos metros a nivel del mar creció
Cuántas horas de marcha
Presente personajes de ocasión
 ecos de fantasmas atrapados en el pecho
 Seña o santo
 peso en canal y saldo bancario
Confiese dragones abyectos
la potestad de su nombre
 el sexo vocal y consonante
Salude al presidium
aplauda desde el escenario
Y no le tiente el corazón
ni coma grosura el viernes
Toque con la yema de sus dedos
el inefable latido de la ausencia
la danza agridulce al paladar escaldado
Porvenir de calicanto al polvo sideral de nuestros huesos

Chichí

Adentro vientre
Chichí no planeó
ninguno de sus hijos
Sin preguntarse dio a luz
amamantó respondió con hogar

Vientre afuera
Si yo no preguntara tanto
¿Qué cantidad de hijos míos poblarían la tierra?
Igual a ella he nacido
con mis lunas fértiles contadas
y he dejado sin ejercer la mayoría

Alma

I

Tiro la red
y al recuperarla
se exhibe la sombra luminosa
de la nada

II

¿Qué clase de madre soy
si mes a mes desangro
probables hijos que no arrullo?

III

No doy con mis palabras
Soy un manantial de otra vez será

Jamie

Ella se truena los dedos
Llega a cualquier farmacia
Respira entrecortado
No quiere que tanto sueño acabe mal
Las protagonistas de televisión siempre se desvanecen antes
y un médico en escena confirma después un embarazo
Pero aquí sólo hay una mujer llegando a casa entre latidos
y en su bolso la respuesta

Esa duda

Continúan los latidos
otras criaturas durante esta incertidumbre cumplen su ciclo vital
historias completas mientras la orina tiñe secretos
No hace mucho tiempo
sólo las ranas macho podían desentrañar el misterio
Hoy las ranas están pasadas de moda

Pero ella sabe esta vez con sus dos rostros la Luna dice sí
Y no se equivoca la manera de latir el corazón

los pechos repletos

Tantos días del calendario con el reloj pasado de la hora
no pueden estar equivocados

Es mejor distraerse

Mara

Este gemido deshilvanado revienta por las comisuras
y no llega a primavera

Este replicar de lluvia trasmina septiembres y tormentas

Este atropello de dragones

deslave de la edad

del calabozo

Esta frente del dolor y ausencia de serpientes

abono para el perfil del cielo

islas inéditas

Soluble aridez de las esquinas

Catrina

Por si acaso muero
y la gente por pudor no me lo dice
busco mi esquila en la prensa matutina

Pero sigo aquí

Porque uno es el último en saber las noticias que le incumben

Porque no quiero sufrir un sobresalto
al escuchar mi nombre
cuando pidan eterna paz para mi alma

Llena



Frida

Estoy por nacer
de mi propia carne
Porque no sólo nace el hijo
sino a la sombra madura
y cobra un nuevo acento
la garganta

Porque vienen palomas
anidarán entre costillas
Abre en canal mi cuerpo
nadan mariposas por los tejidos

Sacúdanme los buitres de los ojos

Magali

No se acabará la guerra mañana
ni el hambre de los hombres
el desastre o tempestad

No habrá soluciones
ni dejarán de extinguirse las especies

Habrá quien funda el aliento
quien llore sobre mojado
Mala vibra y veneno
tiranos dictando órdenes
y el caos en santa paz

Pero no importa

Entre fragmentos
piezas gastadas
Asomarás bajo el dintel
de este refugio en que te encarnas
manantial
luego horizonte
a pasto amor y calendario

Manhattan

Cuando estés en la sala
olvídate de tu nombre y del mío
Observa los azulejos
 el respirador
 las lámparas
Observa toda la ocasión
y participa del ritual del bienacer

Piensa que no eres tú
 tú eres otra
No eres tú el paso apretado
La enfermera que prepara tu cuerpo eres tú
 y lo haces con esmero
Tú eres el médico revisa vértebras
la aguja precisa en tu espalda
ayudándote a respirar
No eres tú ese temblor
ni ese latido punzante
ni la vagina esculcada
Tú eres esa memoria
 algo fuera de circunstancia
motivo de la media luna
en los labios del obstetra
y de la presunta implicada
en el trabajo de parto

O si mejor te resulta
 acuérdate
estuve en alguna ocasión ahí
El tiempo a rienda suelta
avanzaba en horas mínimas
Otros hacían de mi carne su labor
salpicaban la promesa de nuevos días
 tumores en un frasco

En cambio a ti te crecerán raíces
 fronda
 alas
 y trino
 la primavera en la voz
 los brazos de horizonte

Aliada del Sol eres tú
 darás a luz

Mireya

Shalom

Un nado de ángel en su vientre fue posible
Mireya esposa del ministro
primigesta añosa de tiempo y ocasión
con la barriga endiosada
alumbrará por cesárea en el nombre del señor

Malolis

Piel apenas

marejada

ruedo por la garganta

Tú comadrona de puerto seguro

alcahueta de la vida

maternóloga responde

1

*El verano en compresas
un manojo de palabras de olor
azahares y simientes a la cintura*

2

*De madrugadas insomnes
aire batido por colibríes
en inhalaciones lentas*

3

*Pezones curados de sol
de transparencia curtidos*

4

*Frotar
un domingo cualquiera
en contracciones agrestes*

5

*Bajo la almohada
aquel día de fiesta
por si un amanecer
un hueco en vientre*

Vitelina

Soy la mujer preñada

Compañeros poetas

hagan una reverencia

sólo un cuerpo de mujer es capaz de tal hazaña

1

Polvo en vientre

Inquilino desnudo como presentimiento

germinas callado y descalzo

luna adentro

4

Náufraga soy de pronunciar
de bendecirte
Bendecirte
pronunciarte
náufraga

Hasta que la vida nos separe

5

Vecino de ventanas cerradas
Soy un puerto que ignora la exacta hora de tu arribo

6

Desatas los secretos
amarras mi garganta
respiro el oro del viento

Así vienes de mí
a través de mí
a ser hombre o mujer
criatura
estrella
cuerda del alma
polvo de Dios

7

Y yo corazón de condominio
como a las otras cosas del mundo
Dios incluido
te quiero

8

Soy la madre antigua
Me estás por todo el cuerpo
 en cada célula inscrita
 tu sonrisa prendida a la cintura

9

Soy un vientre
 Bandera al
 viento
 contándoles
 a todos
 los que pasan
tu llegada

10

Forastera
peregrina del útero
pon fecha al estreno
de tu piel

Menguante



Magda

Porque así la quisieron a ella
porque nada mejor se le ocurrió
Porque según ella era buena y nadie más
Porque me quiso poco
Me quiso torpe
Me quiso Me mal quiso
Porque de lejos y a gritos
Porque dio por hecho que nada podía cambiar
Porque juro como llamarme Magda
así fue
Porque no hay primer amor sin accidente
ni nadie jode más la vida que mamá

Maricruz

Muérete de una vez
peltre astillado
Ahíta de soledades
camastro de orín y mierda
Encuerdado reloj
sin nocturnas manecillas
sin despertador de aurora
haces agua o haces llanto
y sigues a flote en tu desmayo de pétalos

Condenada a muerte igual a todos
Morirás con una rata en el hocico
según el índice profeta

Vengan por mí
exiges a tus ánimas
Déjenme pasar cabrones
les rezas como puerco
desangrado a puñaladas

Ulalume

Se pinta los labios de memoria
como dibujándose el precipicio
las palabras

Y aquella voz de poeta
la mutiló el olvido

Prieta

Prieta soy

Me chingo bien

mantengo a tres

y gustosa los cedería

para inmolar

los engendros de su memoria

la huella de su sangre

en mi cuerpo

¿Pero a tus veinte Mariana
dónde el amor o el odio suficiente?

Salta las fechas
cobija a tus hijos
muérete de risa

Yo abro otras ventanas
y grito en tu nombre
en el mío
por lo mal amadas
por los engaños
por el frío

Abro los brazos y juro permanecer en la piel
Tendré calor suficiente para no aterirme
Brinco al vacío sin ataduras en el aliento

Me quedo con tu rostro tranquilo Mariana
convencida de que éste es nuestro mejor momento

Póstuma

I

De tormentas el sepulcro anegado

huesos y dientes

cabello y carne

sin resurrección

ni voz

Apenas lodo

II

Errante

estas lágrimas en respunte
te mal guardan

III

Desde el costado

tañe discreto
un martillo de goma sin resuello

Nueva



Paloma

Desde el balcón atardecido
marcha la vida en contingente

Por la acera
vuelve el rostro
Nada dice Nada digo

Tras el barandal
abreviatura los días
Sigo y sigue por enfrente

Clarilú

En mansedumbre lavaré mi coraje
Desteñirán los ángulos
ese traje angosto
menor

Pondré una canción
Manantial verde siempre
dame

Inés

Mi hija no duerme por las noches
una muela y otra asoman sus encías
De madrugada la acompaño y digo
así es esto de estar vivo acuérdate de ser feliz

Su tiempo de leche y papillas termina de esta forma
El hambre la prueba la engulle lastima a cada bocado
se ahoga en su saliva
Llora dolor de nube mientras atraviesa el campo

Fátima

I

Ahora la escucho llorar de esa manera
convulsa herida y de alas frustradas

Ahora es necio estribillo

Ahora soy la madre

la escucho llorar y la acompaño

Aurora

He perdido algunos cheques sin endoso
las llaves que abrirían alguna puerta
el pendiente del lado izquierdo
hablándome al oído
y su bosque de palabras

He perdido la sombra del poniente
en mi costado derecho
el cotidiano índigo de unos jeans
cada vez más ajenos
Tres pasos grandes

dos chicos

Un decibel de voz
Media dioptría
dos grados de enfriamiento corporal
y aquella multitud de vírgenes nocturnas

He comprado una nueva identidad
y este poema sin costo en el supermercado

Eva

Aquí Eva sin paraíso
ladrándole a los transeúntes
Huérfana de viento
Ojerosa de lunas
Atragantada de palabras
—dardos sin su blanco—
Putas en su tinta sin remilgos

Aquí Eva inédita virgen en reestreno

Negra



La encantada

A la orilla de las horas duermes
No hay insomnio en el páramo mortuorio
La lengua añosa lame tus extremidades
alisa tu cabello
Te vuelve cáscara de ti
nombre marchito

Apareces labrada virgen en la cueva
He aquí que soy tu madre
 soy tu hermana
 tu hija
 la fronda de tu árbol
 el polvo de tu estrella

Me aferro a tus uñas fénix de otredad
¿Qué sabores nutrieron la estatura de tu sangre?
¿Qué sed bebiste?
¿Qué última gota abandonaron tus ojos?
Escribo para repatriar tu pulpa fresca
tus días inmensos de soles y semillas

Capullo en muerte eterna
sigue con las pupilas volteadas al otro lado del tiempo

Clemencia

La abuela contaba del bramido de las armas
el cañón y sus carnes reventadas
crepitar de cuerpos sin fosa
pilar humoso en el olfato tatuado
Carabinas en rastras de la memoria
zigzagueo en el campo de cuerpos
la búsqueda de un hombre al cual no sabía cómo llamarle
Muñecos hinchados citaban a los huérfanos de todos a
encontrarlos
a sostener la palma de una viuda negada a desangrar su
soledad

Y el índice seguía el tránsito del plomo
volvía los rostros

¿Eres tú mi padre?

Una colección gestual de aquellos vueltos estatuas
la respuesta

Carretas apilaron a los sin cruces
fueron ceniza
mientras ella jugaba con los casquillos huecos
casquillos rebosantes de muertos

Concepción

Ella pidió lavarse la vida
escogió una bata algo de rubor
brillo en los labios
unas sábanas para deshabitarse
Era domingo
y a imagen y semejanza se puso a descansar
Mi madre le guardó en una ámpula de llanto

Cuando la besé ella dormía su muerte
la ausencia ensombreció mis labios
Era un cadáver orgulloso
con pendientes elegidos para la ocasión
Mientras mi madre le bañaba entré a la alcoba
su carne había comenzado a evaporar
Vi a mi madre tirar del tapón de la tina
y ella comenzó a escurrirse
escuché su cuerpo disuelto marchar por el resumidero

Había un ropero en casa con espejos
[mi madre recogió los añicos]
la abuela se contempló un domingo en esas lunas
como miro ahora hacia esos días

Bertha

Corro la cortina en busca de la tormenta
una brasilla ilumina la otra acera
Bertha fuma en la terraza y contempla también la lluvia
el rostro calzado de resabios

Ella fuma y yo aprieto las mandíbulas
Mueca y humo

Aún no pasa la tormenta

Políglota

Hay días sin traducción literal

—Pautados a mil rayas—

Cuadros chicos despeinados por sobre equipaje

Aguas donde nuestro cadáver sale a flote

Engracia

Cubro el rostro con mis manos
Resucito según las escrituras

Lunafaz

Presentación 9

Creciente

Dulce	17
Dominga	18
Chichí	19
Alma	20
Jamie	22
Mara	23
Catrina	24

Llena

Frida	29
Magali	30
Manhattan	31
Mireya	33
Grávida	34
Malolis	35
Vitelina	38

Menguante

Magda	47
Maricruz	48
Ulalume	50
Prieta	51
Lupita	52
Mariana	53
Póstuma	55

Nueva

Paloma	61
Clarilú	62
Nana	63
Inés	64
Fátima	65
Aurora	68
Eva	69

Negra

La encantada	73
Clemencia	74
Concepción	75
Alter Ego	76
Bertha	77
Políglota	78
Engracia	79

Lunafaz

Este libro se terminó de imprimir el 15 de mayo de 2012, se utilizó la fuente Times New Roman y papel cultural en interiores.
Su tiraje fue de 1000 ejemplares.



Como si fuera algo anormal ser un receptáculo para la vida, esta mujer poeta atraviesa sus nueve lunares meses entre la culpa y el horror. Ve la suerte de otras mujeres, su fertilidad indecisa. Cuestiona su derecho a traer hijos a un mundo cuyo futuro está preñado de amenazas.

Su vientre se hincha y en él se hincha un poema lleno de zozobra y presagios que hacen incierto, a veces esperanzado y en ocasiones temible, el horizonte de sus días.

Ser portadora de un milagro –porque generar y sustentar la vida lo es– provoca espanto. Quizá porque en el vientre luminoso de la vida crece fuerte la semilla de la muerte. También la alegría, el coraje, la fe; la poeta celeste confía en el alba que está en su nombre y aguarda la aparición del arco iris con la esperanza cumpliéndose en la renovación.

Gloria Gómez Guzmán